

## RESEÑA

*Freemasonry: A Very Short Introduction* de Andreas Önnersfors. Oxford: Oxford University Press, 2017. 160 páginas. ISBN: 978-0198-79-6-275.

Reseñado por Jorge Luis Romeu  
Universidad de Siracusa, Estados Unidos  
[romeu@cortland.edu](mailto:romeu@cortland.edu)

Recepción: 12 de septiembre de 2017/Aceptación: 4 de noviembre de 2017  
doi: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v9i2.31499>

Recientemente, la editorial Oxford University Press ha publicado el libro *Freemasonry: A Very Short Introduction*, del profesor Andreas Önnersfors, en su serie *Very Short Introductions*.

Dicha serie pretende dar, al público en general, una introducción *estimulante y accesible* a tópicos nuevos, escrita por reconocidos expertos en dichos campos. Ejemplos de sus más de 500 volúmenes, traducidos a 45 idiomas diferentes, incluyen: contabilidad, religiones africanas, historia política de EEUU, etcétera.

El Prof. Önnersfors, de origen sueco, ha sido Senior Lecturer del Departamento de Literatura, Historia de las Ideas, y Religión, de la Universidad de Gotemburgo (<http://lir.gu.se/>). Es un investigador con amplio y reconocido historial académico<sup>1</sup>, quien se ha especializado en historia y sociología, y especialmente en estudios de francmasonería. En este libro, Önnersfors ha intentado abordar el difícil problema de escribir un recuento de 300 años de la masonería, de forma breve y fácil de entender por el público en general<sup>2</sup>.

Desde el primer capítulo, que presenta un resumen inicial del tema a tratar, el libro muestra sus puntos más fuertes, así como sus áreas más problemáticas. Veamos ejemplos de ello.

El autor comienza estableciendo dos criterios con que generalmente se percibe a *las masonerías* (pues acepta que existen varias variantes). Tales criterios son, primero, el *idealista*, hábilmente presentado a través de un ejemplo de la novela *La Guerra y la Paz*, de León Tolstoi. El personaje de Pierre Bezukhov narra sus experiencias de iniciación a la masonería. Y segundo, *la desconfianza*, donde presenta varios eventos y obras, ocurridos en Inglaterra y Francia, que critican fuertemente a la masonería. Estos dos puntos determinan un *continuum*, sobre el cual, tanto el lector como el investigador, pueden posicionarse.

<sup>1</sup> Ver su página web Academia.edu: <http://gu-se.academia.edu/Andreas%C3%96nnersfors>

<sup>2</sup> “I will outline which religious and philosophical ideas in the Western tradition have shaped the worldview of freemasonry” (pág. 7).

Otro acierto del autor consiste en explorar la presencia de otros dos principios que históricamente han determinado la dinámica interna de la propia masonería: activista o introspectiva<sup>3</sup>.

Por otra parte, Önnerrfors toca dos temas tan interesantes como debatibles, pero sin ofrecer explicación o referencias al respecto, tal vez obligado por la brevedad de su exposición y por el deseo de evadir ciertas consideraciones académicas. El primer tema, origen de reciente debate, afirma que “la primera reunión de cuatro logias de Londres, en junio de 1717 posiblemente nunca ocurrió” (pág. 11). Dicha aseveración va contra las versiones establecidas, y tal vez se basa en un reciente trabajo de los investigadores Andrew Prescott y Susan Sommers, presentado en la conferencia *Quatuor Coronatour del 2016* en Cambridge, el cual ha sido después presentado en otros foros, y que será analizado en un artículo de la revista *Ars Quatuor Coronatorum (AQC)*, de la logia de investigación inglesa *Quatuor Coronati (QC)*<sup>4</sup>.

Una segunda aseveración, presentada también sin más explicación ni información, es que *la masonería ha sido vigorosamente atacada por los regímenes totalitarios* de Italia, España, Portugal, la Alemania nazi, la Unión Soviética y China<sup>5</sup>, pero que el caso de la masonería en Cuba, bajo Fidel Castro<sup>6</sup> *es una excepción singular*<sup>7</sup>. Dichas aseveraciones promueven importantes interrogantes para el lector, y podrían haber sido resueltas por el autor. Tales interrogantes abiertas, constituyen un patrón que se repite a lo largo del libro.

En el resto del capítulo, Önnerrfors trata hechos bien conocidos y poco discutibles, como el cisma entre la Gran Logia de Inglaterra (UGLE) y el Gran Oriente de Francia (GODF) en 1871, así como las frecuentes fricciones entre la Iglesia católica y la masonería. El importante *cisma entre Antients y Moderns*, en Inglaterra, entre 1753 y 1813, que también tuvo profundas repercusiones, es presentado en un capítulo posterior.

<sup>3</sup> “(...) promoted a more socially active form of compassionate solidarity based firmly on Christian values, which ran contrary to the intentions of the UGLE leadership” (pág. 22). “This conflict of hierarchy and interpretation foreshadowed the division between different forms of freemasonry during subsequent centuries, particularly the division between ‘humanitarian’ and ‘confessional’ varieties” (pág. 79). “it is not possible to maintain this clear-cut distinction in all decades of the 19th century and thereafter, and there are many overlaps. It does not hold true for all individuals who were aligned with either the one or the other direction of freemasonry. But it facilitates our understanding of the divergent standing and design of freemasonry in different political cultures” (pág. 23). “This is why we witness two ideal types of direction, already evident during the 18th century: one is introverted and ‘esoteric’, resistant to revolutionary ideas and existing in a state of balance with the ideological and political powers of Church and State. For these, philanthropy primarily occupies a merely charitable function. The other direction is pushing proactively for an extroverted or ‘exoteric’ realization of philanthropic idea” (pág. 24).

<sup>4</sup> Ric Berman, comunicación personal de correo electrónico, agosto del 2017.

<sup>5</sup> La situación de la masonería, en Europa, volverá a ser tratada en el capítulo segundo.

<sup>6</sup> Tal vez basada en el trabajo, Jorge Romeu, “Cuban Freemasons: An Analysis of a Unique Niche”, *AQC* 127 (2014): 217-242.

<sup>7</sup> “Cuba was and is a remarkable exception to this rule” (pág. 13).

El segundo capítulo aborda una discusión más detallada de los 300 años de la historia de la masonería moderna. El autor explica que no tratará del desarrollo de esta institución en África o Asia, sino en el hemisferio occidental. El autor apunta que la masonería tuvo poca influencia en la primera mitad del siglo XVIII, excepto en la música y las artes<sup>8</sup>, criterio opuesto, por ejemplo, al de la profesora Margaret Jacob, quien opina que la política masónica de igualdad entre sus miembros, y de elección de sus líderes, constituyen ideas revolucionarias, de gran impacto para su tiempo.

Önnerfors reconoce la complejidad de la masonería, como institución, así como la de sus miembros. Y comenta sobre las diferentes opiniones de varios investigadores, con respecto a la contribución de la masonería a la sociedad civil de su tiempo. Tales explicaciones, que habrían ayudado al lector a entender los motivos del autor para apartarse de otras opiniones tradicionales, faltan en otras partes del libro.

El autor menciona, al paso, que la masonería tuvo relación con la política napoleónica en Francia<sup>9</sup>, y con la independencia en América Latina y en EEUU. Y expone brevemente el *Asunto Morgan* de 1828, sin ilustrar sus vastas consecuencias. Habla de cómo, durante el siglo XIX, surgen grandes movimientos de masas modernos, frente a los cuales la masonería guarda su distancia, limitándose a transferir elementos culturales de la elite anterior a la emergente burguesía. También habla de la creación de nuevas órdenes (e.g. Good Templars) en Australia, pero omite al rito escocés en América. Expresa que la unificación de Alemania e Italia no fue promovida por los masones, sino por sociedades patrióticas (e.g. carbonari)<sup>10</sup>.

Aquí el autor menciona cómo las dos ramas de la gran logia inglesa (*Antients* y *Moderns*), que se habían separado en 1753, se reúnen en 1813<sup>11</sup>, sin exponer los motivos ni sus consecuencias. Menciona que la masonería se organizó en las colonias inglesas de América, el sur de África y Australia, y en Noruega y Suiza, antes de que estas regiones iniciaran sus luchas por la independencia o autonomía, sugiriendo que existen nexos entre ambos eventos. Menciona la actividad social y política de la masonería en los países árabes e Irán<sup>12</sup>, sin explicar que otro tanto también ocurrió, por ejemplo, con la masonería latinoamericana.

Menciona la industrialización en Europa occidental, y su relación con la masonería, y vuelve al tema de la creación del Gran Oriente de Francia (GODF) y de cómo prescindió

<sup>8</sup> “Modern freemasonry emerged as a specialized form of voluntary and self-organized sociability within the associational world of urban London during the late 1710s. This was the time of coffeehouses, clubs, pubs” (pág. 14). “The cultural impact of freemasonry during the first half of the 18th century was mainly confined to its recurrence as a topic in the periodical press and in urban entertainment” (pág. 15).

<sup>9</sup> “Napoleon revived freemasonry in France and aligned it closely with the ruling establishment” (pág. 17).

<sup>10</sup> Similar a lo ocurrido durante las revoluciones de independencia de América Latina (e.g. logias Lautaro).

<sup>11</sup> Dando lugar a la creación de la Gran Logia Unida de Inglaterra (UGLE).

<sup>12</sup> “Freemasons in Arab countries promoted local and regional identities and thus prepared the ground for future political independence. The same function was performed by freemasonry in Iran during the constitutional revolution of 1905-11” (págs. 21-22).

de la obligación de creer en un ser supremo, lo que creó un cisma entre la masonería tradicional de la UGLE y el GODF. Aquí Önnersfors nos explica, un poco más, la naturaleza de esta división, así como algunas de sus consecuencias.

El autor trata entonces del siglo XX, calificando a la masonería como un fenómeno elitista de los países europeos de Francia, Inglaterra, Alemania y Austria. Trata de nuevo a los regímenes fascistas de Italia, España, Portugal y Serbia, el estalinismo soviético, y la persecución de los nazis contra la masonería en Alemania, y luego en los países que ocuparon. Los archivos de su policía secreta pasaron, tras la derrota nazi, a los de la policía soviética. Tras la desintegración de la URSS, en 1990, dichos archivos secretos, que contenían importante información del GODF, fueron finalmente abiertos a los investigadores.

Önnersfors menciona cómo, tras la segunda guerra, la masonería se recuperó en Europa occidental. Y cómo, tras la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la URSS, la masonería se recuperó en la Europa oriental, donde estuvo oficialmente prohibida. Explica el declive en el número de sus miembros, por la competencia de otras organizaciones sociales como los clubes de rotarios y leones<sup>13</sup>. Y trata sobre la interdependencia de la masonería europea con la religión organizada.

Sobre el siglo XXI, el autor habla del comienzo de las relaciones entre la academia y las grandes logias, para realizar investigaciones conjuntas, citando casos en California, Canadá y Alemania<sup>14</sup>. La ausencia de mención de trabajos investigativos académicos en España y América Latina, como los realizados por el CEHME y la REHMLAC+, ponen en evidencia la orientación nord-europea del libro.

El capítulo tres trata sobre la ideología de la masonería, un área tal vez de mayor interés para el autor, y que está más ampliamente y mejor desarrollada que la de la historia de la masonería. Önnersfors habla de los orígenes ideológicos y filosóficos de esta organización, enraizada en las asociaciones medievales de “canteros” (masones operativos en España). Menciona cómo la masonería es una mezcla ecléctica de diferentes ideologías, desde la ilustración hasta el teosofismo. Aquí incluye varias leyendas, como la de la vinculación de la masonería con los caballeros templarios<sup>15</sup>, la que dio lugar a la creación de varios cuerpos masónicos como el rito escoces (en América) y la orden de los Knights Templar (en Inglaterra), entre otros, que atrajeron la atención de las elites burguesas de la época.

Aquí Önnersfors trata, por primera vez, de la vinculación entre la masonería inglesa y la introducción (en 1715) de la dinastía hannoveriana, que constituye un elemento

---

<sup>13</sup> Algunos de los cuales fueron creados por masones que tal vez buscaban una forma más activa de intervención social, porque sus logias no se les permitían.

<sup>14</sup> “...body of research that has been produced over the course of the last two decades. Pioneered by academics in Europe and the USA” (pág. 7).

<sup>15</sup> Introducida por Ramsay, en su conocido discurso de finales de la década de 1730.

importante relacionado con los creadores y dirigentes de la Gran Logia de Londres. Los reyes jacobinos (dinastía pro-católica de los Stuart) fueron derrocados en el siglo XVII por la revolución protestante de Oliver Cromwell. Pero tras la muerte de este, los Stuart fueron restaurados. La *Revolución Gloriosa de 1689* introdujo el *Bill of Rights* e instauró al rey protestante Guillermo de Orange. La corona inglesa se consolidó en 1815, bajo una nueva y protestante dinastía hannoveriana, considerada ilegítima por los derrocados jacobitas, exiliados en Francia<sup>16</sup>.

El capítulo cuatro trata sobre la conexión entre masonería e ilustración. Se percibe cómo, en este tema, el autor se encuentra más cómodo: la narración está más concentrada y mejor desarrollada. Önnersfors enfoca la masonería diferentemente de como lo hizo en el capítulo segundo. Allí, aparece como una organización sin mayores consecuencias<sup>17</sup>. Aquí, Önnersfors la presenta como una organización proactiva<sup>18</sup>.

Las *Constituciones* de Anderson (1723) son revisadas y discutidas, a la luz de las ideas de la ilustración, del establecimiento de la nueva dinastía hannoveriana, y la creación del Reino Unido en Inglaterra. Estos hechos históricos marcan, en opinión de historiadores como Jacob<sup>19</sup>, el impacto de la nueva organización.

Según Önnersfors, las “*Cargas*” de las *Constituciones* de Anderson (1723) muestran a la nueva organización como moderadamente liberal, conciliadora, pacifista, tolerante y modernizante, todas estas, ideas nuevas para su tiempo y espacio<sup>20</sup>. Dichas “*Cargas*” prescriben la participación política y social de la masonería<sup>21</sup>. Önnersfors hace referencia a la influencia del discurso de Ramsay (1836) en el desarrollo posterior de la masonería. Y cierra el capítulo tratando del secreto, solidaridad y caridad masónicas, y comentando las

<sup>16</sup> Ver detalles de dicha interacción en Ric Berman, “New Light on the Formation of Early Years of the Grand Lodge of England”, *AQC* 129 (2016): 175-218.

<sup>17</sup> “...a self-organized sociability, within the associational world of urban London during the late 1710s. This was the time of coffee-houses, clubs, and pubs” (pág. 14); y “The cultural impact of freemasonry during the first half of the 18th century was mainly confined to its recurrence as a topic in the periodical press and in urban entertainment such as theatre and music” (pág. 15).

<sup>18</sup> “It evolved its spiritual message, rituals, and organizational forms to fit the new age of Enlightenment and scientific culture” (pág. 14). “When freemasonry entered the 18th century (...) it associated itself and was associated with science in general and with the new culture of Newtonian experimental science (...) During this first phase of its modern existence, there was considerable overlap between scientific culture and freemasonry. Lodges, [were] perceived as something akin to academies” (pág. 46). “Published in the new Hanoverian era, some parts of The Constitutions can almost be read as a national narrative for the then fairly recently formed United Kingdom” (pág. 51).

<sup>19</sup> “...Freemasonry not only formulated liberal concepts for its organization, but also acted as a proto-democratic and egalitarian ‘school of government’” (pág. 55).

<sup>20</sup> “Freemasons saw themselves as representing a group that was a global, united, egalitarian, initiated, and exclusive male elite, which had set itself the task of building a better society for humankind” (pág. 58).

<sup>21</sup> “It appears that modern freemasonry aimed to strike a balance between the promotion of good governance and the right to resist unjust political rulers” (pág. 53). One element of masonic charity is internal solidarity. (pág. 61).

opiniones de intelectuales y filósofos de los siglos XVIII y XIX<sup>22</sup>, que han tratado asuntos masónicos.

El capítulo cinco está dedicado a analizar el ritual masónico, que Önnersfors califica como el elemento que lo separa del mundo exterior<sup>23</sup>. Presenta un interesante esquema general de los rituales de los tres primeros grados de la *masonería simbólica* (pág. 67). También incluye una digresión de los rituales de los grados superiores (ritos de York, y escocés<sup>24</sup>) o *masonería filosófica* sin explicar de dónde provienen<sup>25</sup>. Los rituales de los grados simbólicos difieren a menudo de un país a otro, y de una época a otra<sup>26</sup>. Es tema de por sí complicado y amplio, aún sin incluir a los rituales de los *altos grados*, ni otras digresiones filosóficas e históricas que Önnersfors desarrolla, ocupando espacio de su ya reducida extensión.

El capítulo seis, uno de los mejor explicados, trata sobre la cultura, estructura interna y el concepto de regularidad masónica de la masonería, que mantiene grandes semejanzas, a pesar de su gran diversidad<sup>27</sup>. Önnersfors trata de nuevo la diferencia entre las dos ramas principales de la masonería (UGLE y GODF) mencionando características que las diferencian orgánicamente<sup>28</sup>. Aquí describe, utilizando el concepto de regularidad, como fueron formándose grandes logias, dependientes de la UGLE, en países nord-europeos. Presenta una interesante tabla (pág. 84) con los requisitos para que una gran logia sea reconocida como regular (para UGLE, aunque la tabla no lo especifica). Y presenta el principio de *soberanía territorial*<sup>29</sup>, el cual algunas grandes logias u obediencias españolas, alemanas, o de EEUU, no han respetado<sup>30</sup>.

<sup>22</sup> “Ramsay stated that the legislators of the past had failed in their efforts since they had been unable to expand philanthropy to all of humankind”.

<sup>23</sup> “Live performance of ritual constitutes the centre-piece of activities in freemasonry” (pág. 63). “The purpose of these rites is to establish a secret and sacred space that is delimited from the outside world” (pág. 65).

<sup>24</sup> “the AASR [Scottish Rite] organizes thirty-three degrees on several levels. First established in 1801, its history and development in rituals stretches back to the 1760s” (pág. 78).

<sup>25</sup> “The sequence of rituals establishes a progressive program of moral self-improvement. These programs of prescribed actions or practices of ceremony were eventually standardized under the authority of specific masonic bodies, grand lodges, or orders representing sets of particular ‘rites’ or ‘systems’. Throughout the history of freemasonry, the authority over this program of rituals was (and to some extent still is) a disputed issue” (pág. 77).

<sup>26</sup> “Ritual scholar Jan Snoek has identified no fewer than fifty varieties of the Hiramic legend” (pág. 70).

<sup>27</sup> “...freemasonry adapted to a large variety of local contexts—religious as much as cultural” (pág. 81). “documentary Terra Masonica (2016) by Belgian director Tristan Bourlard provides an impressive insight into the similarity and variety of masonic workings across the globe” (pág. 87).

<sup>28</sup> “The French term ‘Grand Orient’ corresponds in organizational terms to a grand lodge. In masonic systems that have adopted a further hierarchy of chivalric degrees (such as in the Swedish rite), the national masonic bodies are as a rule called ‘Orders’” (pág. 81).

<sup>29</sup> “This principle suggests that only one grand lodge can be recognized in any given territory” (pág. 82).

<sup>30</sup> Es interesante analizar la violación del principio de territorialidad. En España, hubo varias obediencias que respondían a distintas corrientes políticas y eran dirigidas por importantes políticos. En sus colonias, criollos y peninsulares pertenecían a obediencias diferentes. En Alemania, las obediencias se alineaban de acuerdo a su

Explica cómo la masonería opera independientemente en cada país, mencionando organismos<sup>31</sup> creados en Europa para coordinarlas. No menciona organismos de otras regiones, como la CMI<sup>32</sup>. Cita a la Dra. Jacob<sup>33</sup>, para ilustrar la función de *escuela de gobierno* de las logias. Y describe la estructura de estas y su funcionamiento, los que dependen de la época y país de cada logia<sup>34</sup>.

El capítulo siete trata sobre el papel de la mujer en las masonerías, su exclusión de las logias a partir de mediados del siglo XVII<sup>35</sup>, y del surgimiento y desarrollo de la masonería femenina. Cita varios ritos y organizaciones masónicas femeninas y mixtas y describe el rito de adopción. Es un capítulo interesante y bien documentado, que examina uno de los problemas más frecuentes que confronta la masonería.

El capítulo ocho, el último del libro, trata de las persecuciones y censuras que ha sufrido la masonería, a través de los tiempos, así como de las distintas organizaciones que la han enfrentado. Desde promover la homosexualidad y la sodomía, por ser una organización exclusiva de hombres, o el “satanismo”, hasta la creación de partidos anti-masónicos<sup>36</sup>, o campañas de prensa y gobierno, la masonería ha sido acusada de casi todo. La cuestión del secreto masónico ha sufrido intensa crítica. La conexión de la masonería con la política y los políticos, en algunos países, también ha sido motivo de censura. En los regímenes de corte fascista, se la ha vinculado con el comunismo, o se ha juntado anti-masonería con anti-semitismo<sup>37</sup>.

El autor hace una breve incursión en la prensa masónica europea<sup>38</sup>. Y luego trata de libros que desfiguran la masonería, desde el jesuita Barruel, en tiempos de la revolución francesa, pasando por los dibujos animados de *Los Simpsons*, o la novela contemporánea *The Lost Symbol*, hasta las encíclicas papales. Önerfors cita las fuentes, que desarrollan teorías conspirativas atribuidas o llevadas a cabo por la masonería, dándonos ejemplos de novelas como *DaVinci Code*, que crean una mística conspirativa de esa institución.

aceptación de miembros judíos. En EEUU, las diferencias raciales que mantenían separación de escuelas, iglesias y residencias, se extendía a las organizaciones masónicas (Prince Hall es la masonería negra).

<sup>31</sup> “...several attempts have been made to launch an overarching organization of freemasonry. Bureau International de Relations Maçoniques (existed between 1902 and 1921), the Association Maçonique Internationale (which ceased its activities in 1950), and two further successors” (pág. 88).

<sup>32</sup> Confederación Masónica Inter-Americana, que aglutina Grandes Logias en Norte y Sur América.

<sup>33</sup> “...masonic lodges ‘set up governments in microcosm, complete with elections, officers and taxes’. Lodges function as ‘schools for government’” (pág. 88).

<sup>34</sup> “In the British case, praxis has evolved to allow the establishment of lodges that are smaller in membership size and that have specialized interests—frequently professional” (pág. 92).

<sup>35</sup> “The first signs of female participation in freemasonry are recorded as occurring in France in the 1740s” (pág. 94).

<sup>36</sup> “In the USA, an Anti-Masonic Party formed during the 1820s, fuelled by anti-masonic discourse in Euro”. (pág. 105).

<sup>37</sup> Caso en punto, el del régimen de Francisco Franco en España (1939-1975).

<sup>38</sup> “The first major journals entirely dedicated to a masonic reading public were the Journal für Freymaurer, appearing in no fewer than twelve volumes between 1784 and 1786 in Vienna”.

El libro cierra con una cronología de eventos masónicos, mayoritariamente europeos, aunque incluye el caso *Morgan* y la creación del *Partido Anti-Masónico*, ambos en EEUU. No incluye evento alguno de la América Latina, España, Portugal, u otras partes del mundo. Habría sido más productivo, en opinión del que esto escribe, que Önnersfors hubiese desarrollado su libro alrededor de esta cronología, y titulándolo: *North European Freemasonry: an introduction*.

A continuación, aparece una lista de instituciones del norte de Europa dedicadas al estudio académico de la masonería, más dos centros del rito escocés (en Lexington MA y Washington DC<sup>39</sup>) con extensas bibliotecas y museos. Dicha lista es seguida de una bibliografía, casi completamente nord-europea y norteamericana, en la cual tampoco aparecen autores ni textos ibero-americanos.

Nuestra opinión, tras leer este texto, es que el Prof. Andreas Önnersfors, un experimentado y bien informado investigador, con una larga y respetable trayectoria profesional y una sólida cultura, ha abordado un proyecto casi imposible: contar, en tan solo 124 páginas, la historia de tres siglos de masonería, una compleja organización con ramas en múltiples continentes, y significativa actividad política, económica y cultural en todos ellos.

Dicho autor ha desarrollado un rico ensayo sobre masonería, expandiendo en áreas tangenciales al tema principal, demostrando así su calibre intelectual. Tal enfoque enriquece y gusta al conocedor del tema masónico, pero reduce el espacio para exponer y analizar otros hechos de relevante importancia. Esto no ayuda al lector que busca, en este libro, una descripción sencilla y directa de la historia de la masonería.

Por ejemplo. Önnersfors incluye temas tomados del discurso de Ramsay, para luego explicar algunas leyendas y características de los ritos escocés y de York<sup>40</sup>. Los grados filosóficos, sub-temas de la trama principal, deberían ser tratados después de que el lector hubiese estudiado la masonería simbólica.

Como resultado, el libro presenta una selección de eventos masónicos importantes que elevan serias interrogantes que quedan sin resolver, posiblemente por falta de espacio. Ellas incluyen: ¿quién, y basado en qué, se cuestiona la fecha inicial de la masonería como 1717?, y ¿cuál sería la fecha alternativa? ¿Cuáles fueron las causas y consecuencias del cisma entre Antients y Moderns, y cómo se cierra? ¿Cómo y cuándo llega la masonería a la América Latina? ¿Cómo se transformó la masonería norteamericana tras obtener su independencia de Inglaterra? ¿Quién fue Prince Hall y cómo surgió en EEUU la masonería negra que lleva su nombre? ¿Cuáles fueron las consecuencias del caso Morgan para la

<sup>39</sup> Northern (Lexington) and Southern (Washington) Masonic Jurisdictions del rito escocés antiguo y aceptado.

<sup>40</sup> Desde la sección *Development and Motives of Higher Degrees* (pág. 74) hasta el final del capítulo, el autor cubre temas pertenecientes a los grados superiores de la masonería filosófica, como las explicaciones sobre los Knight Templars y la leyenda de Zerubbabel, correspondiente grado 15 del rito escocés.



masonería norteamericana? ¿Cuál fue la relevancia de la revolución de esclavos haitiana, a partir de 1792, con respecto a la extensión de la masonería en Latinoamérica? ¿Cómo incidió la masonería en la independencia de América Latina, así como en la política de Italia, España, Portugal, Medio Oriente, y otras regiones, en los siglos XIX y XX?

La bibliografía y las referencias de organizaciones académicas que investigan sobre masonería, dadas por el Prof. Önnersfors, sugieren que el autor no está muy familiarizado con los temas arriba mencionados.

Sintetizando, opinamos que el libro constituye una bien escrita, interesante e instructiva lectura, apropiada para un lector que ya tiene conocimientos de masonería, que le permiten llenar los espacios en blanco que deja este libro. Pero no creemos que sea una lectura fácil o útil para un lector que desconozca del tema, y que ha sido atraído a este libro por su título “Freemasonry, a Very Short Introduction”.